

**Palabras de la Directora Liliana de Torres-Muga presentando al
doctor Roberto MacLean Ugarteche**
17 de octubre de 2013

Muy buenas tardes.

Queridas alumnos, queridos alumnos:

Es particularmente grato a la Academia Diplomática Javier Pérez de Cuéllar recibir hoy a un distinguido abogado, jurista e intelectual, el doctor Roberto MacLean Ugarteche, quien nos favorece con su valioso tiempo, gesto que mucho le agradecemos. Es usted cordialmente bienvenido, doctor MacLean.

Como sabemos, el doctor MacLean forma parte de nuestro equipo en La Haya, en la causa que seguimos sobre el caso de la delimitación marítima con Chile.

Doctorado en San Marcos, con postgrado en Cambridge, nuestro conferencista ha sido Decano de la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Catedrático en esa Universidad, en la de San Marcos, en nuestra Academia Diplomática, y en otros centros de enseñanza superior.

Igualmente, ha sido Profesor en la Academia de Derecho Internacional de La Haya y en el Centro de Investigaciones Internacionales de Cambridge.

En el Banco Mundial se ha desempeñado como Agente Judicial para más de una veintena de países. Asimismo, ha fungido como miembro de la International Law Association de Londres y del Comité Marítimo Internacional.

En otro momento de su brillante trayectoria, el doctor MacLean ha ejercido el cargo del Presidente del Comité Jurídico Interamericano.

Su experiencia en la Haya incluye haber integrado el Comité Permanente de Arbitraje. Aquí en Lima ha sido Vocal Supremo.

Con la sencillez que le caracteriza, el doctor Roberto MacLean se excusó de facilitarnos su hoja de vida, que nosotros hemos tratado de organizar, tal vez de manera algo desarreglada.

También ha sido Embajador del Perú en los Estados Unidos, cargo al que renunció, tras lo ocurrido el 5 de abril de 1992.

En su conferencia de hoy, el doctor MacLean adelantará conceptos acerca de un trabajo que tiene en proceso de elaboración, y compendiará los contenidos en tres libros sobre la Justicia, que gentilmente dona a nuestra Academia Diplomática, que mucho agradecemos, que se unen a la importante obra que ha producido desde que era muy joven.

Nuevamente, querido doctor MacLean, es usted muy amable por estar nuevamente con nosotros. Usted forma parte de la Familia de la Academia, del Ministerio de Relaciones Exteriores. Se halla, pues, en su casa.

Muchas gracias.